

Prensa

Gorsy Edú, El percusionista
Pulsos de África en el latido universal

Por Mario Casartelli -Asunción, Paraguay.

Conversar a solas con Gorsy Edú es tan grato como compartir su taller o verlo en el escenario desplegando su arte inefable. Fuera y dentro del estrado, artista y hombre son, sin escisión alguna, la misma persona. “El ser humano debe estar atento a cuanto le rodea, dispuesto a escuchar la música constante que transmite el cosmos”, nos dice con su castellano minuciosamente pronunciado (Guinea Ecuatorial es el único país africano de habla hispana), cuidando cada nota musical de cada sílaba, porque la melodía, según él, también está en la palabra. Eso se percibe en su personalidad que irradia música por todos los poros.

“En África, contaban mis mayores historias a través del golpeteo del tambor, con el convencimiento de que todo es arte; y el percutir con las manos es proyección del corazón. Ante la sentencia filosófica de que para que haya existencia son necesarios cuatro elementos –agua y aire y tierra y fuego–, nosotros agregamos un quinto: la música”.

Rodeado de los utensilios que le permitieron cargar en el avión (intentó traer más y fue imposible), agradece la oportunidad de poder hacer sonar en un país tan lejano como el Paraguay, el "Nkúu," un instrumento construido con el tronco de un árbol reverenciado por los suyos, considerado *alma mater* de todos los tambores de su pueblo.

Riguroso hasta en los más mínimos detalles, el artista dictó en su taller claras nociones sobre la función del arte en la comunidad y, a la vez, con lúcida autocrítica desmigajó conceptos anodinos, como aquello de que *los negros tienen la música en la sangre*. “Eso es un mito –afirma–. No creo que Dios haya tomado una jeringa para determinar inyectar un poco de música a estos, otro poco de esto o lo otro a aquellos y así sucesivamente. En el caso de los africanos no es sino una herencia cultural, algo que por determinadas circunstancias cultivaron y nos legaron nuestros mayores”.

Con estos y otros basamentos, Gorsy Edú se presentó después con su unipersonal ante una sala colmada de gente, donde, entró a percutir el tambor con sus manos y a acompañar el suelo con resonantes caracolas sujetas a sus tobillos, dejando escapar esporádicos gritos sincopados. Desde ese momento cautivó la atención de los espectadores, y comenzó a contar la historia de su pueblo.

Ágil, preciso y didáctico, con música, danza, palabras y talento actoral, fue hilvanando, hilo a hilo, el espectáculo. Narró el primer llanto del recién nacido, la primera cascada de risa, el estremecedor alarido de algún dolor y el silencio ineludible. De su garganteo surgieron también gorjeos de pájaros, susurros de hojas, murmullos de agua y rumores de viento, de cuya imitación hizo partícipe al público, con palmas y melodías que oficiaron de contrapunto, en una suerte de composición eufónica de la naturaleza. “Es la sinfonía del universo –señala–, de la que forma parte esencial la palabra. Por eso a ese recinto de encuentro entre la melodía y el verbo nosotros denominamos *La casa de la Palabra*”. Allí se inicia el niño hacia los vastos caminos y allí, después de haber recorrido el vasto mundo, regresa a encontrar al abuelo, sentado en cuclillas, que no cesa de meditar en torno a la palabra, es decir la vida.

Los cuentos y consejos del anciano ascienden como savia en el árbol de la memoria y se ramifica en frutos de conocimientos que alimentan a generaciones venideras. “Siempre que veas a un anciano dar consejos a un niño, siéntate al lado de ellos, que allí mucho aprenderás”. Con su castellano fusionado a otras lenguas suyas como, va desparramando trabalenguas, rimas y glosas de profundo contenido, en donde se conjugan gracia y ternura, ritmo sutil y desbordante, y sabiduría ancestral.

Al mismo tiempo menciona las crueldades del hombre, pero con toques de humor que tornan risibles hasta las situaciones más tristes, como cuando cuenta que “en Europa, los padre corren detrás de sus hijos para darles de comer, y en África los niños corren tras sus padres buscando qué comer”.

Este heraldo musical, con medidas reflexiones y alado ritmo nos acerca a plenitud al corazón de su África. “Los compases de cada hombre se asemejan a bibliotecas cargadas de sustanciosos volúmenes, donde siglos de conocimiento se han depositado para que a través de ellos podamos seguir leyendo, dialogando, cantando y bailando con la creación”.

Hablar de su puesta excede las limitadas líneas de las que aquí se dispone. Pero, en síntesis, “El percusionista” es una fiesta total, una plegaria profunda por la coexistencia en paz entre todas las criaturas de la Tierra. Aquí el público aplaudió de pie, con vítores, a este excepcional artista. Así tuvimos el privilegio de asistir a uno de los espectáculos más profundos que hasta hoy se hayan presentado en escenarios paraguayos.

La pregunta inmediata es: ¿Cuándo lo tendremos de nuevo aquí? Y la respuesta no se hace esperar: “Ojalá cuanto antes. Por de pronto, os agradezco el haberme permitido compartir con vosotros el pulso de mi tierra. Hasta siempre”.

RECUADRO

Nació en Guinea Ecuatorial. Es profesor de Danza y Percusión Africanas, especialista y coreógrafo de lucha escénica. Con tales recursos dictó un taller a los interesados y al día siguiente presentó su unipersonal que reúne tres condiciones de la tradición africana: informar, formar y entretener, a través de la música y la palabra. El monólogo se basa en la historia de un músico anciano que instruye a su nieto sobre la vida en la aldea y las costumbres que se transmiten de generación en generación, a través del son de tambores. *El percusionista* fue galardonada con la Asociación de la Prensa de Guinea Ecuatorial (Asopge) como Mejor Espectáculo en 2009.

EL PERCUSIONISTA

La opinión de una espectadora en España

Quien tiene la oportunidad de verlo en algún lugar en algún momento, que no la deje pasar. Es un espectáculo de música, danza y canto, de alegrías y tristezas, de ritmos y tempos, de sabiduría y de verdades, muchas verdades.....

El hilo narrador une el abuelo percusionista de un pueblo de Guinea Ecuatorial con su nieto que termina emigrando a Europa con la esperanza de conseguir el dinero suficiente para poder sanar al abuelo viejo y enfermo y poder casarse y mantener una familia. Y con este hilo, Gorsy Edú teje una red de recuerdos, de imágenes del pasado, de esperanzas para el futuro, habla de costumbres, de transmisión de valores y conocimientos, de respeto y reconocimiento... habla de la emigración y de la inmigración..... y como lo hace con gracia y ternura, y en combinación con la música....

Bahhh, esto suena a columna del suplemento cultural de cualquier periódico local. Yo ayer salí llorando y no sé si de profunda tristeza o desbordante alegría, y en el fondo me daba igual, en el fondo da igual. Me conmovió encontrarme a mí misma en una propuesta de otro lugar del mundo, de otra disciplina artística a la mía; encontrar los mismos sentimientos, la reflexión sobre el tiempo y el tempo, sobre la dimensión humana y la sutil red de relaciones sociales y la importancia de la transmisión del saber, la fragilidad del ser humano cuando se aísla, o cuando le aíslan, cuando pierde o le quitan estas raíces o rizomas que garantizan el flujo de la savia, sabia. Salí llorando y no sé por qué, si por la pena que causa ver el daño, la injusticia, el sufrimiento que es capaz de hacer un ser humano a otro, y saberse parte de esta humanidad, o por la alegría al sentir la fuerza y la belleza y una profunda confinaza en la vida.

¿Y qué más da el por qué?

Gorsy Edú en Argentina

Por Viviana Nohémi Rodríguez

...y esa noche tocó hasta despertarnos



*El actor, bailarín, percusionista y autor teatral nacido en Guinea Ecuatorial -único país africano de habla hispana- nos visitó en el mes de noviembre, dictó **Seminarios de Danza y Percusión de Guinea** y presentó su obra **El Percusionista** en el Centro Cultural de España, en Buenos Aires. Su obra, emotiva y profunda, es un claro exponente de la performance africana, que nos descubrió el talento multifacético de este hombre que sabe contar historias desde el corazón, el cuerpo y la memoria.*

Existen variadas formas de ser inmigrante. Algunos optan por el olvido, arrancando de a poco las raíces, como una forma de evitar el dolor y adaptarse a una nueva tierra y a sus nuevas perspectivas. A otros, les nace desde lo más hondo del alma la necesidad urgente de manifestar lo que fueron, son y serán, para demostrar al mundo la universalidad del hombre y lograr que todos comprendan que sigue siendo él mismo, aunque sus pies acumulen la arena de variados desiertos, aromas de variadas praderas.

Gorsy Edú llegó a España con una beca y muchas expectativas. El reconocimiento a su talento lo llevó a Europa para ampliar sus estudios. Allí trabaja, escribe, vive y sueña con poder mostrar al mundo la cultura de Guinea Ecuatorial.

Su trabajo como actor en la película **Querida Bamako** lo llevó a entablar sentidas charlas con los inspiradores y actores del film -en su mayoría emigrados africanos- Eran personas dispuestas a arriesgarlo todo a cambio de un poco de alivio más o menos verdadero y de frágiles sueños de riqueza repentina. Así es como nace **El Percusionista** . Edú intenta mostrarnos la fuente de la espiritualidad africana sin la pincelada de la discriminación, indiferencia y desconfianza que muchas veces azota al inmigrante.

El Percusionista cuenta múltiples historias en una sola, se va nutriendo de la sombra fresca, amplia y segura como la de un baobab, de un abuelo percusionista que pasa no sólo el oficio a su nieto, sino sus tradiciones e historias. Gorsy Edú nos cuenta que no es casual que sea la figura del abuelo quien va acompañando al nieto en su viaje por lo dulce y amargo de la vida. Dice que al llegar a España decidió hacer alguna tarea social, para lo cual se abocó a la misión de asistir a ancianos en un geriátrico. Allí, conoció a un hombre que, para sobrevivir, había recurrido a una ilusión: que su hijo, Rodolfo, lo visitaba a menudo, cuando en realidad, hacía años que se había olvidado de él. Esto hirió tan profundamente el corazón de Gorsy, que introdujo en el relato la figura de ese abuelo valorado, querido y omnipresente,

pues -como afirma en la obra- **quien tiene un abuelo tiene un tesoro**. Y lo repite varias veces, para que esa frase sencilla, pero cargada de una verdad irrefutable, penetre en nuestros oídos y camine directo hacia nuestras conciencias.

El actor y dramaturgo también nos cuenta que la obra no es autobiográfica: no es Gorsy quien habla, o mejor dicho, sí es él mismo quien habla por miles de humanos que pasan por la desesperación de ser invisibles, llamados ilegales o indocumentados. El protagonista cuenta que estuvo en una cárcel, en donde se amontonaban los cuerpos cansados de quienes habían atravesado países y fronteras para intentar llegar a destinos supuestamente mejores. Desesperado, comenzó a tocar, y los presos, poco a poco, formaron una orquesta improvisada entre hombres que hablaban diferentes lenguas pero compartían la creencia de que el lenguaje universal para comunicarse, es la música. Y el hombre tocó y tocó y se dijo: **Esta noche quiero tocar hasta que me despierte**. O sea, hasta que la dura realidad de la cárcel y las durezas de la vida llamen nuevamente a la puerta.

El percusionista es una obra que merece difusión amplia y generosa. Una obra que debería sumarse a los contenidos curriculares, pues cuenta, en menos de una hora, lo que llevaría varias jornadas de estudio, con la ventaja de que todo lo que se ve y escucha en ella, queda grabado en la memoria a fuerza de magia y poesía. Y esto ayudaría a formar seres más humanos. Profunda, y a la vez sencillamente didáctica, nos descubre los sueños y desvelos del hombre común africano y también el secreto de su fortaleza, que tiene sus orígenes en el apego a las tradiciones, el respeto a los ancianos y la mística de una mirada atenta sobre la naturaleza y la vida. Éstos, precisamente, son principios que hemos olvidado, la herencia que nos está entregando el continente africano y aún no hemos aprendido a valorar.

Edú habla, cuenta, baila, ejecuta varios instrumentos, pregunta al público y el público, obediente, responde. Hace nacer los sonidos de la selva cuando nos pide que imitemos al viento, a los pájaros. Recurre a la interacción (que es un método de transmisión habitual entre su gente) para acaparar toda nuestra atención, que está de por sí absorta en este hombre, quien como un hechicero va poniendo dentro de una gran olla muchos y variados ingredientes. El resultado: una receta con el sabor y el color del África tradicional y profunda.

Pasen y vean. La mesa está servida.
Ojalá se nutran de ella muchos y atentos comensales.

EL PERCUSIONISTA - GORSY EDÚ
MARTES 9 DE NOVIEMBRE 20:00 HS.
Teatro Manuel de Falla - CCEJS

Música

Por
Alvaro
Cassab

Foto: J. López

Gorsy Edú: Pulsos de África en el latido universal

Este artista, nacido en Guinea Ecuatorial, estuvo en Paraguay brindando talleres y un concierto unipersonal. El Correo Semanal conversó con él acerca de su arte y su cultura.

Cuando escuché a Gorsy Edú en sus talleres en Asunción pude sentir cómo se conectaba con el público. Fue una experiencia única y poderosa. Él es un artista que vive y respira música y arte en su vida cotidiana. Él es un artista que vive y respira música y arte en su vida cotidiana. Él es un artista que vive y respira música y arte en su vida cotidiana.

El arte, siempre es un puente entre culturas y un lenguaje universal. Él es un artista que vive y respira música y arte en su vida cotidiana. Él es un artista que vive y respira música y arte en su vida cotidiana. Él es un artista que vive y respira música y arte en su vida cotidiana.

Talleres y conciertos. Él es un artista que vive y respira música y arte en su vida cotidiana. Él es un artista que vive y respira música y arte en su vida cotidiana. Él es un artista que vive y respira música y arte en su vida cotidiana.



El arte, siempre es un puente entre culturas y un lenguaje universal. Él es un artista que vive y respira música y arte en su vida cotidiana. Él es un artista que vive y respira música y arte en su vida cotidiana.

El arte, siempre es un puente entre culturas y un lenguaje universal. Él es un artista que vive y respira música y arte en su vida cotidiana. Él es un artista que vive y respira música y arte en su vida cotidiana.

El arte, siempre es un puente entre culturas y un lenguaje universal. Él es un artista que vive y respira música y arte en su vida cotidiana. Él es un artista que vive y respira música y arte en su vida cotidiana.

El arte, siempre es un puente entre culturas y un lenguaje universal. Él es un artista que vive y respira música y arte en su vida cotidiana. Él es un artista que vive y respira música y arte en su vida cotidiana.

El arte, siempre es un puente entre culturas y un lenguaje universal. Él es un artista que vive y respira música y arte en su vida cotidiana. Él es un artista que vive y respira música y arte en su vida cotidiana.

El arte, siempre es un puente entre culturas y un lenguaje universal. Él es un artista que vive y respira música y arte en su vida cotidiana. Él es un artista que vive y respira música y arte en su vida cotidiana.

El arte, siempre es un puente entre culturas y un lenguaje universal. Él es un artista que vive y respira música y arte en su vida cotidiana. Él es un artista que vive y respira música y arte en su vida cotidiana.

El arte, siempre es un puente entre culturas y un lenguaje universal. Él es un artista que vive y respira música y arte en su vida cotidiana. Él es un artista que vive y respira música y arte en su vida cotidiana.

En movimiento. Gorsy Edú en su taller en Asunción.

Perfil de Gorsy Edú

Gorsy Edú es un artista que vive y respira música y arte en su vida cotidiana. Él es un artista que vive y respira música y arte en su vida cotidiana. Él es un artista que vive y respira música y arte en su vida cotidiana.

Gorsy Edú es un artista que vive y respira música y arte en su vida cotidiana. Él es un artista que vive y respira música y arte en su vida cotidiana. Él es un artista que vive y respira música y arte en su vida cotidiana.

Gorsy Edu Abaga

Actor y mucho más



Artista emergente de la diáspora ecuatoguineana en España, Gorsy Edu Abaga es un actor y un músico que lucha por divulgar el arte africano producido en lengua española. Además de combinar sus trabajos en el cine y el teatro, está montando una compañía teatral en su propio país.

Nacido en la localidad ecuatoguineana de Eshbiyin y formado en la Escuela de Teatro y Circo de Malabo, Gorsy -de Gorgonio- completó su formación en la Escuela de Arte Dramático de Cantabria, gracias a una beca conseguida en 1996. Al acabar sus estudios se trasladó a Madrid, donde actuó en obras teatrales del Centro Dramático

VENTANILLA CULTURAL

Nacional, como *La visita de la vieja dama*, de Juan Carlos Pérez de la Fuente, o *Los verdes campos del Edén*, de Antonio Mercero. Desde 2004 trabaja con la compañía de L'Om Improbis, con la que está preparando *Galgula*, una obra que se estrenará en septiembre próximo.

Alega y añade en la vida como en las tablas, Gossy Edu Abaga aprovecha sus actuaciones para transmitir la sabiduría africana. "Mi abuelo dice que hay tres verdades: está la verdad, está mi verdad y está tu verdad. Cuando tu verdad y la mía coinciden, está bien, pero pueden no coincidir con la verdad. Lo ideal es que las tres verdades coincidan", declara Gossy para resumir *El percusionista*, un monólogo sobre África, la importancia de la música y del ritmo en este continente, así como el fenómeno de la inmigración. También es el primer trabajo que escribe y pone en escena.

M.N. ¿Cómo surgió *El percusionista*?
G.A. En 2008 tuve la suerte de conocer a los responsables de la productora Arte y Música, mientras actuaba en el espectáculo *Umoja*. La directora me propuso que escribiera un monólogo en el cual hablara de la inmigración, lo que he hecho partiendo de mi experiencia en el rodaje de la película *Querido Bamako*, en la que trabajé. En la primera fase del rodaje, trabajamos con actores de Burkina Faso, pero conforme subía al norte de África no encontrábamos a tantos negros para hacer papeles de figuración. Tuvimos que recurrir, en Marruecos, a inmigrantes reales, que me contaron su experiencia. Hubo una que me cautivó y es la que plasmo en el monólogo.



M.N. ¿Era percusionista el inmigrante?

G.A. No. Me inventé una historia que tiene mucho de mí, que trata de la música, de como mi abuelo me enseñó a tocar la percusión. Luego hago un recorrido de la historia que me contó el chico africano en Marruecos, y termino con mi experiencia en España, los contrastes que se encuentran un inmigrante africano cuando llega aquí. En muchos casos, recibe una información en su país de origen que es completamente diferente de la realidad de aquí.

M.N. ¿Ya está estrenado?

G.A. Sí, el pasado 31 de marzo hice

la primera función en Santander. Fue muy importante para mí porque estudié allí y 13 años después volvía con un espectáculo mío. En Madrid capital todavía no se ha visto, aunque ya he actuado en Aranjuez y en Tres Cantos.

M.N. Hablando de cine, ¿cuántas películas has protagonizado?

G.A. He actuado en dos largometrajes: *Querido Bamako* (2007) y *La casa de Kripkan* (2009). En la primera película, que contaba el drama de la inmigración africana a España a través del desierto, fui uno de los 3 personajes principales. En la segun-

MISCELÁNEA

Exposición "Soutoura"

Casa África, en Las Palmas de Gran Canaria, acoge hasta el 20 de junio "Soutoura", una muestra fotográfica que reúne imágenes de mujeres africanas en diferentes situaciones y quehaceres de su vida cotidiana. Se trata de una selección de 70 instantáneas del fotógrafo Ansel Luis Albiá tomadas en Mali, Egipto, Ghana y Costa de Marfil. Las



retroscenas de mujeres africanas de Albiá se ubican, según la comisaria de la muestra, Catherine Coleman, en la comisaría de apertura del

concepto de belleza a cámara se encuentran y reflejan dicha belleza, tanto estética como interior, en las rutinas y actitudes de mujeres anónimas.

Legado africano en Iberoamérica

El claustro del Colegio San José de Caracciolo, de la Universidad de Alacá, presenta hasta el 20 de junio

la exposición "África. El legado africano en Iberoamérica". De carácter didáctico e interactivo, esta exposición tiene como objetivo difundir el conocimiento sobre las aportaciones de los africanos, que junto con los hispanos y americanos conforman la historia, la sociedad y la cultura de los naciones americanas de habla española y portuguesa.

El Salazar ofrece 2 talleres de arte



Didáctico. Gorys Edú enseñará a los participantes sobre ritmos y danzas de Guinea Ecuatorial.



El Centro Juan de Salazar ofrece dos talleres musicales de acceso gratuito, que arrancan mañana. Uno es de producción de música electrónica, y el otro, de danza y percusión.

El módulo de producción de música electrónica está a cargo del DJ Juan Pedro Gil, y se desarrolla desde mañana hasta este miércoles, de 17 a 20, en el Centro de Educación Permanente Prodepa Ko'ë Pyahu (Eusebio Ayala y Rl 6 Boquerón).

El espacio propone aprender sobre la teoría y la práctica de la producción de música electrónica, a través de la descripción de los diferentes dispositivos de sonido, el software y la distribución. El taller se dirige a los interesados en general y a las personas con conocimientos de informática a nivel usuario.

El instructor Juan Pedro Gil es DJ de la rapera Arianna Poello. Asimismo es subcampeón y campeón de torneos certámenes nacionales e internacionales de discjockeys.

PERCUSIÓN. En el auditorio del Juan de Salazar (Herrería 834) también arranca mañana, de 16 a 20, el taller de danza y percusión. El seminario está a cargo de Gorys Edú, quien está de paso por el país.

Con el taller se busca dar a conocer la esencia de la música y las danzas africanas, además de compartir impresiones sobre el arte africano.

El espacio es ideal para el intercambio de conocimientos tradicionales y enseñar a los participantes algunos ritmos y danzas de Guinea Ecuatorial. Los interesados en par-

ticipar pueden llamar al 449-921 o enviar su currículum vitae a gestion@juan-desalazar.org.py.

La Embajada

CICLO D

EL DESIERTO NEGRO

Una película de Gerys Schwan

WOLFGANG PETERLIN

WOLFGANG PETERLIN

WOLFGANG PETERLIN

WOLFGANG PETERLIN

WOLFGANG PETERLIN

WOLFGANG PETERLIN

WOLFGANG PETERLIN

WOLFGANG PETERLIN

WOLFGANG PETERLIN

WOLFGANG PETERLIN

WOLFGANG PETERLIN

WOLFGANG PETERLIN

WOLFGANG PETERLIN

WOLFGANG PETERLIN

WOLFGANG PETERLIN

WOLFGANG PETERLIN

WOLFGANG PETERLIN

WOLFGANG PETERLIN

WOLFGANG PETERLIN

WOLFGANG PETERLIN

WOLFGANG PETERLIN

WOLFGANG PETERLIN

WOLFGANG PETERLIN

WOLFGANG PETERLIN

WOLFGANG PETERLIN

WOLFGANG PETERLIN

WOLFGANG PETERLIN

WOLFGANG PETERLIN

WOLFGANG PETERLIN

Para disfrutar

Percusionista imparte taller de ritmos africanos

Gorsy Edú, profesor de Danza y Percusión Africana, y especialista y coreógrafo de lucha escénica, dicta desde hoy, de 16.00 a 20.00, un taller gratuito de Danza y Percusión, en el auditorio Manuel de Falla, del Centro Cultural de España Juan de Salazar (Herrera 834 casi Tacuary).

El objetivo de este taller es dar a conocer la esencia de la música y las danzas africanas. Además, pretende compartir impresiones sobre el arte africano e intercambiar conocimientos tradicionales con la comunidad autóctona y enseñar a los participantes algunos ritmos y danzas de Guinea Ecuatorial. Las clases están especialmente dirigidas a profesores y alumnos de danza. Los interesados en participar del taller pueden enviar su curriculum vitae



a gorsy@juandesalazar.org.py.

Además, mañana, a las 20, presentará el espectáculo denominado *El Percusionista*, de la mano de Gorsy Edú, también en el Salazar. *El Percusionista* es una de las tres creaciones de la tradición cultural africana ecuatoriana. Forma y contenido, a través de la música y la palabra. Se trata de un show interactivo donde el público juega un papel muy importante.

Para asistir

Cine gratuito en el Salazar

Dos películas se proyectan hoy, desde las 20, en el Centro Cultural Juan de Salazar (Herrera 834). La primera es *El gran Zambini* (foto) y la segunda *No tiene la culpa*. La entrada es gratuita.

El Gran Zambini es un corto de 14 minutos, dirigido por Luis Legueta y Emilio Pérez. Este filme relata la historia de un padre que dispuesto a ganar el respeto y la admiración de su hijo, es capaz de hacer cualquier cosa. La otra propuesta cinematográfica es una ficción dirigida por King Amigore con una duración de 96 minutos. No tiene culpa narra la vida amorosa de Juan, un septuagenario que no tiene suerte con las mujeres, hasta que conoce a la bella Esti, que tiene que mostrar a su madre muerta.

Breves
ARTE

Taller de danza y percusión

El guineano Gorsy Edú, profesor de danza y percusión africana, ofrecerá hoy un taller en el auditorio Manuel de Falla del Centro Juan de Salazar (Herrera 834), de 16.00 a 20.00.

Con este taller se pretende dar a conocer un poco la esencia de la música y las danzas africanas; compartir impresiones sobre el arte africano; intercambiar conocimientos tradicionales con la comunidad autóctona; y enseñar a los participantes algunos ritmos y danzas de Guinea Ecuatorial.

Dicho taller va dirigido al público en general, especialmente a profesores y estudiantes de danza. Los interesados en participar del taller pueden enviar su curriculum vitae a la dirección de correo gorsy@juandesalazar.org.py. La actividad es gratuita y tiene plazas limitadas.

Gorsy Edú ofrecerá un concierto en el mismo escenario mañana, a partir de las 20:00.

Ciudad de Dios

Mañana a las 18:00 en el Aula Magna de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Arte de la Universidad Nacional (campus de San Lorenzo) se exhibirá la película "Ciudad de Dios", de Fernando Meirelles, dentro del ciclo "La arquitectura y el cine 2010" que se realiza todos los martes.

"Ciudad de Dios" es la historia de unos niños y jóvenes criados en la marginalidad y violencia en la favela carioca de Ciudad de Dios. El filme se remonta a los años sesenta, cuando fue creado el barrio, que iría degradándose hasta llegar a los años ochenta.

Buscapé logra salir del mundo de la marginalidad mediante su talento de fotógrafo que documenta los hechos que suceden en el lugar, y su amigo Ze Pequeno da rienda suelta a su profesión a la violencia y se convierte en una figura aterradoras. Son realmente los dos casos de la realidad del Brasil. Al parecer, la solución es imposible de prever, mientras nace una nueva generación de niños salvajes.

La entrada es libre y gratuita.

ABC color
Lunes 8 de octubre